



COLEGIO MONTREAL

El principio para el mes de Mayo será:

RESPETO

Después de aprender y practicar los principios de Fe, Paz, Amor, Caridad, Justicia, Humildad, Responsabilidad y Fortaleza, continuaremos sin dejar de vivir estos, con el principio del **Respeto**. Este principio es fundamental hoy día y la comprensión para los niños y jóvenes de entender que lo que es diferente a ellos no está mal ni es criticable, sino es un medio para hacernos crecer. Sin embargo, la sociedad de hoy maneja el principio bajo criterios personales en donde la crítica y el juicio es parte común de la conversación de lo que es diferente a nosotros, y esto es en lo que debemos esforzarnos en cambiar.

Por ello podemos decir que el **respeto**:

“Es el reconocimiento de los derechos naturales y valía de los individuos, de la colectividad y de la naturaleza, partiendo de la confianza en el propio ser”

El respeto comienza dentro de la propia persona. Con la comprensión del propio ser se experimenta el verdadero autorrespeto.

Hacer crecer el valor del respeto en el propio ser y darle una expresión práctica en la vida diaria, es nuestro reto.

En las situaciones en las que parece que todo apoyo se ha desvanecido, lo que permanece fiel es la medida en la que se ha podido confiar internamente en el propio ser.

Conocer la propia valía y exaltar la de los demás, incluyendo la de la naturaleza, es la manera auténtica de ganarse el respeto. Si uno no se acepta a si mismo no puede aceptar a los demás sin pedir ser aceptado. Este no puede respetar “el qué dirán”, sino respetar lo que es por si mismo. Por lo tanto, el respeto comienza respetando la naturaleza, no respetando las reglas puestas por nosotros mismos o la sociedad. El bien tampoco es subjetivo, y tenemos que estar muy claros en esa diferencia.

La grandeza de la vida está presente en todos y cada uno, por lo que todo ser humano tiene derecho a la alegría de vivir con respeto y dignidad. Por lo que, no podemos confundir que respetar lo que va contra la vida y lo que la produce, es respeto genuino, ya que por arriba tiene que respetarse la vida misma y no lo que va contra ella. El respeto no es subjetivo.

Uno no puede respetar ninguna acción que va contra la misma vida o que perjudica la misma. En esta época tendemos mucho a querer ser respetado pero no respetar lo que va contra nuestra convicción. Por ello, siempre jerárquicamente, el respeto debe empezar respetando la vida.